

su heroísmo  
n con sus  
laciones  
mente de

el S. E. C.

acordándose  
a C. E. dirigidos  
r, ministro, C. E.  
a, Comité Central  
sta, C. E. de la  
cional de Izquier  
E. del S. E. C.

gramas de prote  
lidarizarse con  
sanción, y que el  
ro Sindicato ins  
erogación del E  
nes, para impu  
enospicio que  
rección el nomb  
do del Estado q  
se seguido a nue  
C. E.

untas, entre otras  
a, se acuerda  
que estable  
ingreso de Espa  
al de los P. T. T.

tifascistas

o una guerra civil  
el como no se ha  
la historia; guerra  
generales traidores  
patria al fascismo  
un Ejército glorio  
a batalla, y muy  
completamente  
toría merecida.  
aguardia, también  
r a nuestros ene  
e a los acaparado  
a cuenta de la  
ador aspiran a lo  
ando a la España  
iso darles también  
ión alguna. Es pr  
los artículos al  
as autoridades p  
de conseguir en  
nuestra vigilan  
compañero, al tr  
deberá consult  
cios, y cuando  
nunciaria inme  
Tribunales pop  
después sea la e  
ros del pueblo.  
otro medio de  
dia. El invierno  
nuestro Madrid  
ecerse en cantid  
todos los trabaj  
del nuevo ferro  
a retaguardia  
piensan en la g  
vantar bulos; est  
culadores, con  
dos los que con  
plo, deben trabaj  
con este limpi  
retaguardia, y  
radecerian esta  
limpieza de ob  
da victoria.  
har por todo est  
ros enemigos de  
is viva a cuenta  
de lucha merec  
contra los que  
República espa  
rmo GALOCHA

IDAD

dicatos de cart  
ra ganar la guerr  
muestran unánim  
laboración activa  
que se tomaron  
de Directivas de

de los trabajado  
nuestros Sindic  
realidad los acor  
la constitución d  
arece sigue el r

este deseo de r  
S. E. C., y para  
stra, la celebra  
dos, la voz de

dose en uno solo  
unidad con el p  
Centrales sindica  
unidad de los S

guie.  
nos obligue al es  
vez para siem  
estiones especia  
Sindicatos.

cato Nacional  
apidez los trabaj  
ensamiento de to

os militantes, co  
de nuestra Espa

establecer la in  
desearán con in  
bilitar el frente

actual.



U. PERIODICO SINDICAL G. AÑO I NUM. 9 T.

## LA NUEVA EJECUTIVA DE LA U. G. T.

Ha comenzado su función la nueva Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores auspicios para los postales. En sus primeras sesiones hemos advertido que nuestros problemas son apreciados en su justa medida, tanto en la significación social que tienen nuestros Sindicatos, como en cuanto a la importancia que en orden nacional y en el relacionado con la guerra tiene nuestro

Hemos visto cómo no más atrás que en su última reunión la Comisión Ejecutiva de la U. G. T., que ha de estar, sin duda, abrumada por las infinitas tareas que sobre ella cargan los momentos actuales, y otras sensibles circunstancias que conocemos todos, ha tenido, no obstante, lugar para examinar y discutir sobre dos asuntos postales presentados por los respectivos Sindicatos de Carteros y de Subalternos. Ha asistido por delegación suya el camarada López a las reuniones del Congreso celebrado por estos últimos, y ha expuesto en el seno de la Ejecutiva las conclusiones apropiadas.

Todo esto hace prever que los Sindicatos postales de la U. G. T. van ya de una manera plena y real en el concierto de nuestra organización ugetista, y que nuestros problemas, tanto de carácter sindical como profesionales, han de tener en ella la acogida que merecen, todo en reciprocidad al entusiasmo y lealtad con que los trabajadores del Correo nos incorporamos a nuestra Sindical y hemos cumplido todas, absolutamente todas las condiciones recibidas, incluso aquellas que se dieron en momentos en que mantenerse dentro de una consciente disciplina significaba el sacrificio de poder exhibir en el futuro la condición merecida de proletario militante.

Y señalamos gustosos nuestra satisfacción por estas perspectivas, porque ya era hora de que los hombres que dirigen al proletariado las rutas de su emancipación estimaran en su valor y advirtieran el trascendental significado que para el futuro social ha tenido la incorporación de un sector de la clase media, tan hostil como el capitalismo español, a la causa clasista de todos los trabajadores. Hace muchos años vienen luchando, tanto como frente a los representantes del capitalismo y la reacción, como contra la indiferencia de partidos y organizaciones, que no sabían apreciar la importancia de sus luchas ni la importancia que por desenvolverse en el medio en que lo hacía encerraba su labor.

## Fracaso de los Sindicatos?

En plena guerra, en pleno desarrollo de la revolución democrática, aunque faltemos de perspectiva histórica, la crítica marxista del período que comenzó el 18 de julio de 1936, puede, sin embargo, y debe recoger como dato importante de la deficiente actuación de los Sindicatos.

Y debe, porque sólo la investigación objetiva de las causas proporcionalmente a multitud de errores que existían, permitiendo en la hostilidad de la deficiente actuación de los Sindicatos.

El desarrollo de nuestra lucha ha puesto de manifiesto la exactitud de esta concepción del papel de los Sindicatos, ha cortado de raíz toda posibilidad de polémica en torno a este tema. Así hemos visto que los anarquistas (un poco despistados respecto a la cuestión), cuando han sentido tambalearse sus teorías fundamentales, no sólo han pretendido jugar un papel político (derecho que nadie en el campo marxista piensa negarles), sino que lo han «exigido», pretendiendo únicamente encubrir con frases desprovistas de sentido su rectificación básica, ocultar bajo una hojarasca de tópicos el hecho decisivo de su actuación política.

El hecho, sin embargo, está ahí, y por mucho que se disfraza, por muchas palabras que se gasten en desfigurarlo, ha venido a afirmar una vez más en la práctica la justeza de las concepciones marxistas. Se nos dirá que no ha habido rectificación y que los camaradas anarquistas fueron al Gobierno no en representación de la F. A. I., sino de la C. N. T. ¿Vale la pena de tomar en consideración este argumento? Por encima de todo habrá que reconocer que al tomar parte en las deliberaciones gu-

bernamentales enfocaban los problemas desde un punto de vista «anarquista» (es decir, político); aportaban una idea general «política» de solución y no una idea sindical reducida y estrecha.

Lo absurdo es que cuando en la práctica se ponía de relieve la justeza de una concepción, cuando fallaba aparatadamente el apolitismo, se pretendiera todavía jugar la carta de la cantidad de afiliados, equiparando cualitativamente los de los partidos políticos clasistas con los de las sindicales. ¿Pero no estamos en España, mejor dicho, en Iberia? El dato provinciano justifica todos los absurdos.

Justo es reconocer de pasada que no han sido sólo los anarquistas los que han obrado en «ibéricos» puros. A su lado, el sector Caballero pegaba los mismos bandazos ideológicos, encubriendo con un embrollo demagógico su carencia absoluta de base y de teoría.

Pero todo esto es lo anecdótico. Lo que queda y de lo que queremos especialmente tratar es la «mala» labor de los Sindicatos, jalonada por las socializaciones, la destrucción del pequeño comercio, los jornales únicos, las semanas inglesas, las exportaciones a troche y moche de materias primas, el derroche de divisas, las colectivizaciones campesinas a la fuerza, etc., etc.

¿Qué Sindicatos se han salvado de este fracaso general? Aquellos que se han dedicado a sus tareas específicas. Aquellos que, influidos por los partidos políticos de «clase», no han pretendido salirse de su esfera, no han pretendido actuar en el plano político, y se han dedicado exclusivamente a organizar su rama de producción y a ser instrumentos auxiliares de la economía.

El análisis en detalle daría a este artículo (que no pretende ser más que un apunte de generalidades que están en el ánimo de todos) una extensión que nos está vedada. Punto final, pues. En próximos trabajos trataremos algunos de los aspectos parciales de la cuestión.

Bonifacio A. GUTIERREZ

## Con satisfacción

Con motivo del trabajo titulado «Las altas autoridades postales fracasan ruidosamente», que se ha publicado en el último número de FRENTE POSTAL, hemos recibido dos cartas de los administradores de Almería y Linares, en las que se nos lamentan de las censuras que para ambos se desprenden del citado artículo, que consideran injusto en lo que a ellos afecta.

El compañero administrador de Linares nos rectifica, manifestando que, tanto él como el personal de aquella Administración, se preocuparon desde el primer momento por normalizar el servicio, haciendo gestiones de carácter particular cerca del comandante militar de la plaza y del Comité de Control ferroviario de Baeza; y el de Almería nos dice que, si bien no conocían, puesto que nadie se lo dijo, que funcionase la línea de Andújar, contrarrestaron la interrupción ferroviaria organizando sendos servicios de camiones con Guadix y con Lorca, por donde se dió curso al correo de aquella zona.

Las manifestaciones de estos compañeros modifican el pobre criterio que de su celo profesional habíamos formado al advertir que las expediciones organizadas por los camaradas de Alcázar hasta Andújar no encontraban enlace con los citados centros postales, y nosotros, con sincera satisfacción, lo declaramos; pero, por otro lado, afirmamos y robustecemos aún más el fundamento principal de nuestra denuncia, que no era otro sino el de poner de manifiesto cómo las altas autoridades postales no sólo abandonaron el problema, sino que entorpecieron la labor particular que las diferentes oficinas realizaron para normalizar el servicio.

El personal de Correos ha dado una prueba más de disciplina sindical y de cariño a la causa prestando horas voluntarias de trabajo en reciente requerimiento.

## Los trabajadores de Correos saludamos en la Unión Soviética a la defensora de la paz universal y de la libertad de España

## Cosas sin importancia

Más del 70 por 100 de las tarjetas postales que circulan por correo van sin franqueo ni franquicia.

No cabe duda que tenía que llegar un día en que se pusiera coto a esta anomalía. A conseguirlo tiende la reciente disposición de la Dirección, que fija las condiciones que han de reunir las tarjetas postales para su curso sin franqueo.

Ahora bien: llevar a cabo esta disposición supone tener que pasar el clásico aviso a los remitentes o destinatarios para que suplan el franqueo.

¿Lumbreras de la Dirección: ignoráis todavía que hay que desear todo el material postal por inadecuado?

Volvamos al tema: ¿Ha meditado la Dirección sobre la perturbación que ocasionará al servicio llevar a la práctica esta medida, y el que se ocasionará a los usuarios, a quienes la incuria de la Dirección o la tolerancia, si queréis, hizo creer en el derecho a la franquicia que durante tantos meses ha venido disfrutando?

Una Dirección de esta época se hubiera dirigido a los jefes de las Brigadas, señalándoles un plazo, finalizado el cual, cesaría este abuso y advirtiéndoles del perjuicio que ocasionaría a los remitentes y destinatarios la detención de estos objetos.

Esta medida hubiera tenido la ventaja de reducir en un 50 por 100 el número de objetos sin franqueo, reduciendo también la perturbación en el servicio.

Nuestra Dirección sigue usando los mismos métodos que aplicara en tiempos normales, puestos en vigor hace cincuenta años, y claro, así nos luce el pelo. Y ya que hablamos de tarjetas postales, discurremos sobre el tema.

Son objetos que circulan con franqueo

reducido, siendo condición precisa que reúnan determinadas condiciones.

Las actuales circunstancias han provocado un afán natural de propaganda antifascista tan espontánea que no podía detenerse a pensar si estaba dentro de las normas impuestas por la Dirección de Correos para ser consideradas como tarjetas postales.

Así, pues, nos encontramos con tarjetas en las que se reserva un ángulo para la dirección; en otras, la parte inferior del dibujo, o la parte superior o ninguna. Todo ello hace que las tarjetas se hallen siempre «desemparejadas», ocasionando la natural perturbación en el trabajo.

Para evitar esto bastaría que la Dirección, que nada dirige, se dirigiese a los partidos políticos del Frente Popular, advirtiéndoles de las condiciones que han de reunir las tarjetas para tener la ventaja del franqueo reducido, señalando un plazo, a partir del cual las que no se ajustasen a las condiciones señaladas serían consideradas reglamentariamente como cartas, exigiéndoles así su franqueo.

Pasado el plazo señalado, las oficinas exigirían el franqueo de carta a toda tarjeta que no se ajustara al modelo dispuesto.

Y, finalmente, la propaganda del correo en las unidades de combate enseñaría a todos a servirse de él, facilitando la labor nuestra en beneficio de todos. ¿Cuándo estará el Correo dirigido por hombres de esta época y no del siglo pasado!

COLOFON

El fracaso de la disposición que comentamos es tal, que en Madrid hubo de suspenderse su cumplimiento para evitar una perturbación mayor.

Guillermo DIAZ

## MADRID EN ARMAS!



He aquí la frase que simboliza nuestra gesta y que encabeza FRENTE POSTAL, en honor al Madrid abnegado y heroico.

De nuevo los obuses extranjeros esparcen su metralla por calles y plazuelas; destrozan viviendas y víctimas inocentes riegan con su sangre nuestro suelo querido.

Ante este recrudecimiento de la vesania fascista preguntamos:

Compañeras e hijos de funcionarios de Correos, ¿qué os obliga a permanecer en una ciudad que es campo de combate?

El invierno está encima, y si con entusiasmo queréis colaborar para ganar la guerra, vuestra obligación está en EVACUAR MADRID.



# fronte postal

Portavoz de  
la Sección Madrid del S. E. C.

¡Compañeras! Si  
queremos que triunfen  
nuestros ideales eman-  
cipadores se impone  
la unificación del prole-  
tariado tanto nacional  
como internacionalmente.  
Poner obstáculos a esa  
unificación es calabarar incesan-  
tamente por la degeneración  
económica y política de la clase obrera.  
Juan L. Caballero

¡Unidad  
obrero!  
¡Unidad  
antifascista!

Esta es la condición fundamental para el triunfo del pueblo.

¿Cómo hombres que fueron sus defensores, hombres de limpia historia proletaria, no sólo la obstaculizan, sino que la destruyen?

Ramalazos de sangre airada nublan su visión responsable y hacen borrar de su memoria palabras justas y certeras como estas que poco tiempo atrás pronunciaron.

Esperemos que el sentido de la responsabilidad y el porvenir de la revolución y de la patria en peligro disipen de estos hombres los enojos violentos que les han conducido a actuaciones tremendamente equivocadas.

Nosotros, modestos trabajadores madrileños de Correos, concertamos nuestra voz a la de todos los trabajadores de España en el anhelo vivo, en el deseo vehemente de que estos hombres no obstruyan el paso hacia la victoria, intentando malograr la unidad del proletariado frente al fascismo.

## Con motivo de los traslados

La necesidad de evacuar Madrid ha inspirado al Gobierno de la República el que por los distintos departamentos ministeriales se disponga el desplazamiento de esta capital de los funcionarios públicos no imprescindibles para el normal desenvolvimiento de los servicios. Se ha seguido para ello la norma de trasladar a diversas localidades de la España leal a los que pertenecían a los servicios centrales de la Administración. Nada más lógico, puesto que desde que el Gobierno se trasladó a Valencia, y con él todo el instrumento burocrático del Estado, los funcionarios que en Madrid quedaron desempeñaban un cometido, cuando no nulo (así ocurría en la mayoría de los casos), en contraste evidente con el mayor esfuerzo que de todos requiere, y a todos obliga, la consecución de la victoria que a costa de tanta prenda generosa está mereciendo el pueblo español antifascista.

¿Podía aplicarse esta norma a Correos? Podía y debía aplicarse a todos aquellos Negociados de la Dirección General y Gerencias que en Madrid no realizan una labor práctica; pero sin olvidar o ignorar (el procedimiento seguido—del que más adelante nos ocuparemos—demuestra que se ha ignorado) el que, consecuencia de la guerra, ha habido que establecer en Madrid servicios que, por su ligazón con la cruenta lucha que sostenemos, no pueden desempeñar todos los funcionarios. Servicios que, como Censura, Distribución militar, etc., exigen que el personal que los preste sea de antifascismo probado.

Es bien lamentable que por las autoridades postales se haya desdoblado de tal forma la enorme importancia que servicios de tanta delicadeza como los citados representan para la buena marcha de la guerra. Y más lamentable todavía que existan quienes sostienen el asombroso criterio de que, "comoquiera que ningún funcionario es insubstituible, no tendrían inconveniente—palabras textuales—en enviar a Censura al más fascista de los empleados, porque, por la cuenta que le tiene, no ha de decir una palabra". Teoría absurdamente errónea, a mi juicio; el funcionario no será insubstituible en las actividades postales propiamente dichas, técnicamente; pero cuando se trata de servicios de guerra (y así ha debido considerarse el de Censura) es indiscutible que deben ser desempeñados por personal adicto a nuestra causa. Debieran haber rivalizado la Dirección General y los Sindicatos (la U. G. T. lo hizo, sobre todo, en cuanto al personal femenino), cuando se implantó la intervención de la correspondencia de o para el extranjero, en que no la realizara nadie que no fuera antifascista probado.

Enjuiciemos ahora el procedimiento seguido para los traslados últimamente decretados: los más jóvenes han sido los agraciados, norma explicable si se tratara de servicios de campaña o en

relación directa con la guerra; pero cuando se ve cada vez más la necesidad de sanear la retaguardia, parece contrapuesto a esta medida el que, de la retaguardia postal madrileña, vanguardia casi, se saquen los funcionarios más jóvenes y, por regla general, por serlo, más afectos a la causa antifascista, para prestar en localidades de retaguardia servicios completamente burocráticos. No deja de ser absurdo que compañeros y compañeras que desde que el criminal movimiento fascioso se produjo pusieron todo su entusiasmo a contribución de la causa democrática, a la que vienen prestando servicios muy estimables, se vean ahora destinados a otros de importancia muy relativa, abandonando aquéllos, cuyo desempeño habrá que confiar a otros que no pueden ofrecer pruebas de adhesión a la causa que todos defendemos.

Disciplinados, nuestros afiliados acatan y cumplen la orden de traslado, dócilmente de abandonar una función útil a la guerra para prestar otra de menor eficacia. Satisfechos irían donde fuera preciso con tal de contribuir de modo más directo a la victoria.

¿Qué procedimiento debió seguirse? Pudo la Dirección General solicitar una relación del personal que por dependencias prestaba servicio en Madrid. Entonces hubieran salido a reducir esos Negociados de la Dirección y Gerencias, donde más de cuatro "emboscados" hay que desde que estalló la guerra no han desplegado otras actividades que las de darse una vueltita por la oficina cada diez o quince días y presentarse en Habilitación el 1 de cada mes—alguno con un celo extraordinario para esto último—; con lo que, demostrados su desinterés y antifascismo, podían ganarse el sueldo que el Estado republicano les abona. Trabajando en alguna Principal. Después de esa "redada" (conste que sólo me refiero a determinados Negociados), pudo recurrirse a los más modernos en el Cuerpo, procedimiento seguido siempre en la Administración. Y no que, según el implantado ahora, se da el caso de que sale de Madrid el número 1 del escalafón de Auxiliares femeninos, que tiene prestados once años de servicios, mientras que otras ingresadas bastante después permanecen en ésta.

Con todo, el más grave problema planteado es el de la substitución del personal de confianza que sale. Teniendo en cuenta las circunstancias de índole militar que en Madrid concurren, han debido establecerse las excepciones en un principio señaladas. ¿Con qué garantías van a desempeñar servicios que pueden repercutir, mejor dicho, que repercuten en el curso de la guerra esos "ejemplares" de funcionarios que no se han acordado de que lo eran más que el 1 de cada mes? Ni tampoco aquellos otros que hoy se dicen camaradas nuestros, pero que en ocasiones adversas

## EN BROMA Y EN SERIO

Parece ser que a un auxiliar femenino de la Biblioteca, que debe estar ya hasta catalogada en la misma, puesto que no ha habido jamás régimen ni situación que la mueva de su cómodo destino, tampoco le ha afectado en esta ocasión la medida general de traslados decretada para las demás auxiliares que, como ella, están dentro de las condiciones señaladas para estos traslados.

¿Acaso será que el viejo asqueroso de Lerroux puede seguir protegiendo a sus amigos desde Lisboa?

\*\*\*

He aquí una prueba del "nacionalismo" patriota de nuestros fascistas:

«Adonde tú has llegado victoriosamente hoy, legionario de la Roma del novecientos, los legionarios de la Roma de Augusto no habían conseguido llegar. Las Cantabrias le detuvieron. Encontró allí gentes demasiado disímiles. ¿Cómo reducirlas a la unidad romana? El legionario de la Roma de hoy conoce a la vez que el precio supremo de lo que es uno, el rico y fecundo valor de lo que es varío. Por algo es fascista, y su símbolo, el haz. Por esto ya ni África ni Cantabrias resisten a los legionarios de Roma...»

El digno cronista del fascismo que atiende por Eugenio D'Ors es quien tan ruínnemente desciende a adular, repitiendo la histórica vergüenza de los Borbones, a los invasores y victimarios de su patria. ¿Qué piltrafa le habrá lanzado a cambio Mussolini a este miserable podenco?

\*\*\*

Se dice que va a ser suprimido el Ministerio de Comunicaciones. ¡Hombre, qué lástima! ¿Por qué no se alargará un poco más el Gobierno suprimiendo también la Dirección General de Correos?

## Noticias pequeñas

Se ha constituido como Sección independiente dentro del S. E. C. la de Auxiliares administrativos de Comunicaciones, cuyo Comité, compuesto por las compañeras Elisa Márquez, presidenta; María Pérez Iglesias, secretaria; y Victoria García Carrasco, tesorera-contadora, nos escribe dándonos cuenta de esta constitución y ofreciéndose a todos los camaradas para la defensa de los intereses sindicales.

Acaba de ponerse a la venta la undécima edición del "Atlas Postal Universal", de Ramiro Martín Medrano, del Negociado Internacional de Correos de Valencia. 51 mapas de gran formato reproducidos sobre papel cartográfico, con todos sus datos al día. Precio: 10 pesetas.

El próximo viernes, día 29, a las seis de la tarde, celebrará asamblea extraordinaria esta Sección, con el siguiente orden del día:

Discusión y aprobación de unas bases que regulen los traslados del personal técnico y auxiliar.

Los subalternos y demás personal modesto de Correos no reclaman nada en estas circunstancias; pero nosotros esperamos que se remedie su actual situación económica.

para la República no sintieron la justicia de su causa.

Madrid es un frente de guerra y precisa de brazos jóvenes que con las armas y en los lugares de trabajo sepan defenderlo, espíritus animosos dispuestos a no claudicar y, sobre todo, antifascistas de corazón para que en las jornadas que nos esperan jamás la traición pueda entorpecer—frustrar, ni pensarlo—el logro de nuestro triunfo ante el fascismo invasor.

Átela ALHAMBRA

El U. H. P. asturiano, el sacrificio sublime y heroico de aquel pueblo, exige nosotros ¡Unión para la reconquista!  
¡Unión para la venganza!

## DEL PARAISO FASCISTA

En uno de los pueblos recientemente conquistados por el Ejército popular se ha recogido esta carta, que denuncia un aspecto de la situación en la retaguardia fasciosa, y de la que al ser remitida reproducimos algunos párrafos interesantes. Se trata de una misiva que dirige a su marido una reugeté de Baleares, y que nosotros, respetuosos con la intimidad de un matrimonio, aunque éste sea enemigo, no transcribimos completa, aunque toda ella sea interesante para enjuiciar la situación y la falsa moral de estas gentes.

Selva (Mallorca), 15 agosto 1937.

... vuestro jefe no pudo embarcar por asuntos ajenos a su voluntad, muchas injusticias azules. ¿A quién se refiere el azul de estas injusticias? ¿A los italianos que colonizan Mallorca o a los camisas azules de Falange?

... don José Quint-Zoforteza continúa siendo el gobernador, y con su educación exquisita aguantando y obliga a aguantar todas las imbecilidades ya puedes adivinar de quién. (Esto sí que va ciertamente por los "hijos" de Mussolini.)

... Aquí estamos bien, o mejor dicho, están; la mayoría de la gente no ven ni sienten más que su maldito "yo". Estos viven refunfuñando al dar una peseta, y el tiempo no hace mella en su duro corazón; en cambio, los que tenemos la desgracia de ver las miserias sufrimos siempre. ¡Si vieras la pena que me causa el no tener dinero, no por mí, sino por los muchos pobres a quienes veo pasar hambres sin poderlos remediar! El trabajo escasea y se insinúa la miseria no tan sólo en el hogar del obrero, sino en hogares de gentes que primero morirán antes que tender su mano públicamente... (¡El programa del fascismo y de los "salvadores" de España en cinco líneas!)

... la semana pasada estuve en ma y vino la falangista C. T. calle del Carmen, tú ya sabes veinte meses no tiene colocación tiempo ha ido vendiendo su valor tenía, y ha llegado incluso a semanas comiendo sólo últimamente estuvo todo un día comer nada, pues en la tienda garon a aumentar la cuenta, esta vida está trabajando como un esclavo en la recaudación del "único", de las huchas y bordados para la Falange. Pero la gente tiene más recomendación que la radez, y esta moneda no tiene para anteponerse a muchas "mitas" que se colocan por lucrativos de famosa marca. (Horrorizar la miseria en que teñido mudo al pueblo quienes así se a sus propios afines y falsos como res de la religión y la moral sólo ayudando a quien se presta)

... aquí en Selva también hay sufrimiento sin trabajo y cargado de ellos. ¡Sólo Dios ve el sufrimiento que cuesta estar impasible en estas miserias! Si todos quisieran ficarse y comer para vivir, vivir para comer, todo tendría solución; pero la Humanidad conyendo el Evangelio sin nunca lo a la práctica, y mientras así ceda en vano buscaremos el el respeto del obrero.

Obreros sin trabajo, miserias materiales y morales, hambre, frío... ¿Cuál no será el estado zona fasciosa, cuando así se mata el disgusto y el remordimiento los propios adeptos de los fascistas. Bajo la innoble cuadrícula "neralísimo" Franco, de Mar arzobispo de Mallorca y el italiano, que pisotea a nuestro blo, éste sufre y espera el futuro y ya próximo de su

### TEMAS PROFESIONALES (1)

## Necesidad de una legislación de guerra

Si repasamos nuestra Prensa, observaremos cómo ha sido siempre una pacación profesional constante la modificación de la arcaica legislación que estos anhelos corporativos tuvieran solución apropiada, porque siempre en las altas esferas postales el criterio de adaptar el servicio a las necesidades de éstas a sus necesidades.

Vacilación tras vacilación condujeron a depositar el correo de nuestros batientes en manos de funcionarios entusiastas, que prestaban el servicio guiados de su amor a la causa, poniendo en su empeño iniciativas duales, sin conexión alguna con la labor de otros compañeros; falta de calor oficial, y en más de una ocasión gozando incluso de lo que bien se puede llamar de menosprecio hacia su trabajo voluntario.

Parecía que el decreto de 7 de mayo del año en curso, que tuvo una franca acogida por nuestra organización sindical, coordinaría todos los esfuerzos individuales, plasmando en una realidad efectiva el interés de los funcionarios postales antifascistas de brindar al Ejército popular un correo de sacrificio y de nuestra función.

Pero he aquí que cuando empiezan a tocarse los resultados prácticos de la organización se entabla una campaña sorda contra el referido decreto y el que a él pertenece, tildándole de "militarista kaiseriano".

Una atmósfera de falsa civilidad trata de ahogar al correo de campaña citando enojosas cuestiones de competencia, impidiendo la puesta en marcha de sus servicios y orientaciones, facilitándose por la propia Administración para eludir una censura y aislando de día en día más al funcionamiento de los esforzados soldados, a quienes en los primeros instantes de la guerra su correspondencia hasta la propia trinchera.

En una palabra, la Administración parece asustada de su obra y deriva el famoso decreto de 7 de mayo, sumiéndole en la vorágine de la bosa pasión.

Le da por perdido la Dirección de Correos? Esos son los síntomas lógicos fuera que rápidamente se rectificaran yerro, si es que los hallo nueva legislación saliera a la palestra. Borrón y cuenta nueva. Ahora, así. Un decreto firmado por un ministro de la Guerra y refrendado por el presidente de la República es rectificado por órdenes de un director general, ¿qué sentido!

Ya no hay sólo kaiserismo en el correo de campaña; ya se extiende a poblaciones de retaguardia; ya están las estafetas civiles bajo el signo ya existe la verdadera militarización no decretada, pero sí impuesta en los Dos concepciones luchaban por obtener supremacía: correo de campaña o de la guardia.

Ahora bien: ninguna de las dos, que, perfectamente concebidas y estructuradas, pudieron ser la iniciación de nuestro servicio postal de guerra, lleva adelante, y en la mixtificación de ambas busca la Dirección una solución por híbrida sembrar una vez más el desconcierto dentro de la Corporación.

Pero es que no hay interés en legislar para la guerra? Pues bien: queramos o no, ésta existe, será larga y no debemos olvidar a la población combatiente a que sea blanco de resquemores de clase alguna de lado puntillos personales y aborremos con valentía la práctica de la nada legislación de guerra. Démonos cuenta de que el mundo entero, el diénte de España, y es preciso cuidar todos los eslabones de la cadena sujeta a la victoria.

(1) Por decreto del Ministerio de Defensa se suprimen las extensiones del servicio militar gozaban los funcionarios de Correos, y es ahora cuando, de manera concreta, la Dirección General tendrá, de acuerdo con Guerra, el legislado en el decreto sobre el Correo de campaña a este nuevo personal titular de Defensa Nacional.

El decreto últimamente firmado dice que sólo podrán ser exceptuados de la campaña sean francamente insubstituibles. ¿Estarán en este caso los funcionarios de campaña?

Por otra parte, en su artículo 15 se reserva el derecho de destinar a otros públicos a personal movilizado por sus funciones técnicas resulte absolutamente insubstituible.

Esto nos hace pensar en una tercera estructuración del correo de campaña, el servicio postal formara en cada Cuerpo de Ejército o División una unidad más, en estrecha relación con las Estafetas de campaña, destinándose a los funcionarios postales se encontraran movilizados. Y esto sí que es útil, realizado en labores convenientes para la mejor organización del Ejército.

Lo que se precisa es que, cualquiera que sea la modalidad que se adopte, lo conveniente, poniéndose en práctica sin los titubeos a que hoy